



REUNION AD HOC DE MINISTROS
DE RELACIONES EXTERIORES
2 de octubre de 1991
Washington, D.C.

OEA/Ser.F/V.1
MRE/ACTA 3/91
8 octubre 1991
Textual

ACTA DE LA TERCERA SESION

Fecha: 8 de octubre de 1991
Hora: 8:45 p.m.
Lugar: Salón de las Américas

Presidente: Señor Carlos Iturralde
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Bolivia

Presentes: Señores

Patrick A. Lewis	(Antigua y Barbuda)
Hernán Patiño Mayer	(Argentina)
Sharon Brennan	(Bahamas)
Maurice King	(Barbados)
Louis Humphreys	(Belice)
Mario Rolón Anaya	(Bolivia)
Bernardo Pericás Neto	(Brasil)
Barbara McDougall	(Canadá)
Luis Fernando Jaramillo	(Colombia)
Bernd Niehaus	(Costa Rica)
Heraldo Muñoz	(Chile)
Miguel A. Vasco	(Ecuador)
Mauricio Granillo Barrera	(El Salvador)
Bernard Aronson	(Estados Unidos)
Denneth Modeste	(Grenada)
Harold Rodas	(Guatemala)
John E. Murray	(Guyana)
Jean Casimir	(Haití)
Marlene Villela Talbott	(Honduras)
David Coore	(Jamaica)
Fernando Solana	(México)
Enrique Dreyfus Morales	(Nicaragua)
Julio E. Linares	(Panamá)
Marco Martínez Mendieta	(Paraguay)
Luis Marchand Stens	(Perú)
Eladio Knipping Victoria	(República Dominicana)
Joseph Edsel Edmunds	(Santa Lucía)
Kingsley Layne	(San Vicente y las Granadinas)
William A. Udenhout	(Suriname)
Angus Albert Khan	(Trinidad y Tobago)
Didier Opertti	(Uruguay)
Armando Durán	(Venezuela)
João Clemente Baena Soares	(Secretario General de la OEA)
Christopher R. Thomas	(Secretario General Adjunto)

Asuntos

1. Informe del Presidente de la Misión designada por la Reunión ad hoc de Ministros de Relaciones Exteriores sobre sus gestiones en Haití
2. Informe adicional del Secretario General de la Organización sobre las gestiones de la Misión en Haití
3. Consideración y aprobación del proyecto de resolución "Apoyo a la Democracia en Haití"
4. Explicación de votación y felicitaciones al Presidente, a la Misión, al Secretario General y a la Delegación del Canadá

- . -

1. Informe del Presidente de la Misión designada por la Reunión ad hoc de Ministros de Relaciones Exteriores sobre sus gestiones en Haití

El PRESIDENTE: Señores Cancilleres y señores Representantes, deseo informar a todos ustedes que la Misión formada por la anterior resolución, se reunió en Haití con el General Cedras y su Estado Mayor, con parlamentarios, con el Primer Ministro y algunos de sus Ministros, con la empresa privada y con representantes de derechos humanos y en Washington con el Presidente Jean-Bertrand Aristide. En esas reuniones se leyó la resolución adoptada por la Organización de los Estados Americanos, aprobada unánimemente por 34 países miembros que representan 650 millones de personas.

Se dijo que las elecciones que llevaron al poder al Presidente Aristide, fueron certificadas por la comunidad internacional, con la presencia de observadores de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos. Se indicó claramente el mandato fundamental que teníamos como misión que era la restitución del Presidente Aristide en el ejercicio de su legítima autoridad. Se pidió a todos los haitianos y a todas las organizaciones la imperiosa necesidad de cumplir con lo que habían determinado las elecciones; se urgió a que todos los sectores dieran una solución al problema de Haití; les señalamos que las sanciones económicas que se habían aprobado eran sumamente graves y también lo que decía el artículo 10 de la resolución que indicaba que "la Organización de los Estados Americanos podría adoptar resoluciones adicionales".

En cuanto a las sanciones económicas, se mencionó el problema que podrían tener con el petróleo y con el congelamiento de activos, etcétera. Pero también se les dijo que nuestra intención era ayudar al pueblo de Haití, puesto que sabíamos la urgente necesidad de ayuda que tenía, pero que esa ayuda se llevaría a cabo a través de un fondo especial, una vez que

se devolviera el Gobierno al Presidente Aristide y que ese fondo podría ser muy importante para su país.

En la tercera visita que se realizó a Haití, se les indicó claramente, tanto al General Cedras como a su Estado Mayor y a los miembros parlamentarios con quienes nos reunimos una segunda y en algunos casos una tercera vez, que de ninguna manera podríamos aceptar la decisión de remplazar ilegalmente al Presidente Aristide.

Debo indicarles a ustedes, como informe de la Misión, que estas reuniones tuvieron un inicio positivo. Por ejemplo en la reunión que tuvimos acá con el Presidente Aristide, se coincidió en que todos deben respetar la Constitución, que debe haber separación de poderes, que se deben constituir las cortes, y sobre todo, la supresión de la violación y la eliminación del terrorismo popular. Todos estos temas fueron mencionados posteriormente por el señor Presidente Aristide, después de nuestra reunión, en una conferencia de prensa.

Obviamente, se discutieron con todos esos distintos grupos y personas, temas de muchísima importancia. Puedo decirles que el inicio de ese diálogo fue positivo. Quiero dejar claramente establecido que la idea que nosotros les transmitimos fue que teníamos un mandato, y reiteradamente explicamos el mandato. El Presidente Aristide, como lo verán en el proyecto de resolución que ahora vamos a aprobar, solicitó una misión civil de la OEA a Haití. Nosotros hemos explicado que la idea de esa misión, no era mandar una misión limitada en el tiempo, sino una misión que pudiese quedarse lo suficiente para ayudar a Haití. Quiero decirles que la impresión que tenemos los miembros de la Comisión, es que todo el mundo en Haití se refugia en la Constitución, pero que ninguno la utiliza.

Quiero decirles también que tuvimos la impresión de que no había nadie en control efectivo de Haití; y de que si la primera fase fue incorrecta, la segunda, fue peor. Todo el mundo en Haití tiene miedo de lo que pueda hacer un lado u otro.

Por último, deseo indicarles que la Misión regresó a la sede de la OEA como estaba previsto, al final de la tarde del día lunes, a fin de poder presentar este informe a la Reunión ad hoc de Ministros de Relaciones Exteriores. El señor Secretario General va a dar información adicional sobre este informe. Muchísimas gracias.

2. Informe adicional del Secretario General de la Organización sobre las gestiones de la Misión en Haití

El PRESIDENTE: El Secretario General va a dar información adicional sobre Haití.

El SECRETARIO GENERAL: Obrigado, Senhor Presidente. Creio, Senhor Presidente, que sua informação e seu relatório são bastante abrangentes, de forma que possa eu limitar-me na extensão de minha intervenção.

Gostaria de ressaltar alguns pontos deste esforço que está sendo feito pela Organização dos Estados Americanos no Haiti.

Em primeiro lugar, a importância do esforço multilateral para resolver esta situação, para encaminhar a uma solução; a importância da resposta imediata que esta Organização teve, o que comprova a sua utilidade e a sua relevância.

O problema, como todos sabemos, é complexo. No Haiti há uma palavra que foi usada pelo Senhor Presidente, que define o que de minha parte pelo menos observei, que é medo, temor, e é necessário, em primeiro lugar, um esforço adicional para reduzir esse temor, reduzir esse medo, e que se possam criar condições de tranqüilidade e de confiança, para chegar adiante ao cumprimento integral da resolução aprovada aqui.

Portanto, o agravamento da crise ontem, numa segunda fase do mesmo golpe, uma fase que o Presidente qualificou de mais grave que a anterior, não deve servir, de forma alguma, para um retrocesso do que aqui se decidiu. Ao contrário, deve levar a uma reiteração e a novas iniciativas desta Organização. Preservar o princípio que aqui foi definido na primeira resolução e continuar no esforço multilateral são, Senhor Presidente, a meu ver, a essência da resposta que esta Organização dá, no cumprimento de um mandato aprovado há poucos meses, em Santiago, Chile, a todo tipo de situação que, como a situação presente no Haiti, possa ameaçar, possa perturbar, possa interromper a normalidade democrática nos nossos países. Muito obrigado, Senhor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario General.

3. Consideración y aprobación del proyecto de resolución "Apoyo a la Democracia en Haití"

El PRESIDENTE: Corresponde ahora proceder a la consideración y aprobación del proyecto de resolución titulado "Apoyo a la Democracia en Haití" (MRE) cuyo texto ruego a la Secretaría se sirva leer.

La SECRETARÍA: [Lee:]

El PRESIDENTE: Muchísimas gracias. Deseo indicarles que el título que se le ha dado a esta resolución es "Apoyo a la Democracia en Haití". Ofrezco la palabra. Tiene la palabra la señora Representante de Honduras.

La REPRESENTANTE DE HONDURAS: Gracias, señor Presidente. Tal como lo hizo mi Delegación en la reunión privada, nuevamente la Delegación de Honduras desea dejar constancia de que, con el espíritu de contribuir a la solución de la crisis por la que atraviesa el hermano país haitiano y en consonancia con el resolutivo II de la resolución "Apoyo a la Democracia en Haití", está en disposición de aportar entre otros aspectos, con la participación de ciudadanos hondureños, para que formen parte de la misión de carácter civil para el restablecimiento y fortalecimiento de la democracia constitucional en Haití, OEA/DEMOC. Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchísimas gracias. Si no hay más observaciones, damos por aprobado por consenso este proyecto de resolución. Aprobado. [Aplausos.] Estoy muy contento, porque esta resolución ha sido aprobada por unanimidad.

4. Explicación de votación y felicitaciones al Presidente, a la Misión, al Secretario General y a la Delegación del Canadá

El PRESIDENTE: Me ha pedido el uso de la palabra la señora Representante del Canadá y con mucho gusto se la concedo.

La REPRESENTANTE DEL CANADA: Thank you very much, Mr. President. I will be brief, but I do want to record Canada's high regard for your leadership over the past week and that I think it has guided us really to two historic moments. I think that it would be remiss of me, as one of the members of this mission, not to thank you for the role that you have played. It has been quite an exceptional and exhausting role for you, but I think that the two decisions reached under your chairmanship, the first one last week and the other one tonight, have contributed to a strengthening of democracy in this hemisphere that is unprecedented. Our support for President Aristide and his return to Haiti and our support for a mission in support of that objective have not been easy decisions for this organization; and I want to say that I think that we have helped to set this organization on a new power.

And, simply to put it into the record--as I know all of us will do--Canada will certainly do its part in meeting all of the obligations herein. And that I am very proud to belong to an organization that has this kind of capacity. Thank you very much, Mr. President.

El PRESIDENTE: Muchísimas gracias, señora Ministra de Relaciones Exteriores del Canadá. Quiero aprovechar esta oportunidad primero para agradecer el trabajo del señor Secretario General y de toda la Organización de los Estados Americanos, y segundo, para también agradecer el apoyo enorme que hemos recibido de la Delegación de Canadá, que permitió a la Misión tener la flexibilidad suficiente para haber podido ir tres veces a Haití en tan poco tiempo. Muchísimas gracias, en nombre de todos nosotros,

a usted y a su Gobierno. Tiene la palabra el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE COSTA RICA: Señor Presidente, la Delegación de Costa Rica siente que la Declaración de Santiago ha obtenido una respuesta adecuada. El solemne compromiso político con la promoción y la protección de los derechos fundamentales del hombre y de la democracia representativa, que hicimos hace cuatro meses en Santiago de Chile, encuentra --en nuestra opinión-- su realización en la resolución que acabamos de aprobar.

Para Costa Rica fue un honor haber sido designada para integrar la Misión que, junto con el señor Secretario General, viajara a Haití, sirviendo de instrumento de comunicación de nuestra voluntad y acción conjunta en defensa de los principios democráticos.

No puedo, señor Presidente, dejar de reconocer el dolor que significó poder palpar tan de cerca la tragedia de un pueblo sometido durante tantos años al desconocimiento de sus derechos básicos. Paradójicamente, fue precisamente Haití el primer país latinoamericano, y el segundo del Hemisferio, en lograr su independencia. Fue también Haití el primer país latinoamericano que tuvo constitución y códigos modernos; fue, para su orgullo, el primer país del Hemisferio donde se abolió la esclavitud, fue Haití el primer país latinoamericano que tuvo un desarrollo económico independiente en los primeros decenios del siglo XIX, con la activación de la agricultura, la creación de una incipiente industria, la promoción de la educación pública, etc.

Pero la dictadura vino a destruirlo todo y a conducir al país al caos económico, político y social que conocemos.

Señor Presidente, las elecciones en que triunfó el Presidente Aristide fueron las primeras elecciones libres y honestas realizadas en la historia de Haití, y dieron una esperanza a un pueblo tan sufrido y a la comunidad internacional, de un futuro mejor.

El compromiso democrático de América es, en este caso, especialmente profundo. Tenemos la obligación de restituir esa naciente democracia. Pero no termina aquí --óigase bien, señor Presidente-- no termina aquí nuestra responsabilidad. Existe también un compromiso con el resto de los pueblos del Continente de señalar con absoluta claridad, para aquellos que todavía pretenden atentar contra la institucionalidad y la democracia, que los gobiernos de América están firmemente unidos en la defensa de sus principios trascendentales.

Y, por último, también tenemos un compromiso con nuestra Organización: Probar al Continente, y al mundo, que la Organización de los Estados Americanos funciona; que es organismo ágil, acorde con las necesidades actuales, capaz de asumir ante la historia la tarea trascendental que le corresponde de defender efectivamente la paz, la libertad, la justicia y la democracia. Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Ministro. Tiene la palabra el señor Representante de la Argentina.

El REPRESENTANTE DE LA ARGENTINA: Muchas gracias, señor Presidente. Quiero, en primer lugar, pedir disculpas en nombre del Canciller Di Tella, por tener que haber abandonado en el curso de la tarde esta Reunión. En nombre de él, aunque ya en su momento, por una resolución de consenso se decidió omitir agradecimientos, vuelvo a ratificar lo que dijera entonces: Quiero hacer expreso agradecimiento, por supuesto, a usted, señor Presidente y al señor Secretario General. Creo que son agradecimientos a quienes formamos parte de la Organización individualmente, y tenemos de alguna manera la obligación de servirla.

Pero no puedo dejar de agradecer expresamente, en nombre de todos nosotros, a la Delegación del Canadá, que ha prestado, además de su participación en cumplimiento de sus responsabilidades como miembro de esta Organización, un apoyo logístico sin el cual toda la tarea llevada adelante por la Misión no hubiera sido posible.

El Canciller Di Tella dejó, antes de irse, un mensaje que pensaba él leer y que yo --porque no soy él-- no voy a leer íntegramente. He pedido a la Secretaría que sean distribuidas las copias; lo hago en homenaje al tiempo pero, además, en homenaje al Canciller de Chile, que no merece que su mensaje sea leído por mí. Simplemente, lo que voy a hacer es citar algunos párrafos de ese mensaje, que me parece importante ratificar en presencia de todos ustedes.

Dice el Canciller Di Tella en su mensaje: que "la reconquista de la democracia le ha costado a América Latina enormes esfuerzos", pero que "lo que está en juego en Haití es algo más que un problema jurídico y constitucional; está en juego un proceso de incorporación de los sectores más humildes y más desposeídos, más pobres y más marginados de la sociedad haitiana; proceso representado y liderado por el Presidente Aristide. Estos grupos se sienten ignorados por el país formal y por sus organizaciones; de allí las apelaciones, no justificables, a la acción directa, línea peligrosa en extremo, pero entendible en las circunstancias".

Allí reside uno de los dilemas y desafíos: la integración de esa parte de la sociedad, mayoritaria sin duda, marginada en el sistema político, económico y social de la República de Haití. Es un proceso de extraordinaria complejidad y que exige recorrer un camino estrecho y delicado. Pero --reconozcámoslo-- se trata de una tarea histórica imprescindible. Esto está en el trasfondo de lo que está ocurriendo en Haití y conviene tenerlo presente.

La Argentina ratifica que el Presidente Aristide reencarna la legitimidad en la República de Haití. La Argentina quiere, junto a los países hermanos de la OEA, la restauración de la paz en Haití; la creación de las condiciones necesarias para el retorno del Presidente Aristide al ejercicio de sus funciones; la restitución del poder en manos de las autoridades constitucionales. Quiere, además, la garantía del pleno

respeto de los derechos humanos, la vigencia de las libertades individuales y el Estado de derecho, con estricta adhesión al principio de división de poderes y la subordinación de las fuerzas armadas al legítimo poder civil.

En función de todo esto es que la Argentina ha apoyado íntegramente la resolución aquí aprobada. Además, quiero leer estos párrafos, porque creo que tienen importancia, sobre todo atentos a lo que ha circulado por todos los pasillos y a lo que hemos venido conversando entre las distintas delegaciones.

"La Argentina quiere proponer que la Organización constituya a la brevedad y con carácter de urgencia, una comisión que estudie cambios en su Carta que le permitan la constitución tanto de misiones de carácter civil, como de fuerzas de paz, cuando la democracia se vea comprometida en el futuro, incluyendo este caso". "La OEA debe adquirir capacidad de acción en la región, similar a la que tienen las Naciones Unidas y sólo la existencia de esas nuevas capacidades permitirá que las resoluciones de nuestra Organización adquieran un poder de convencimiento, que en caso contrario no tendrían".

"Como medida de urgencia, debería analizarse la posibilidad de que la Organización de los Estados Americanos solicite al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el caso de que resultara imprescindible, el envío de una fuerza integrada exclusivamente por países miembros de la Organización. La situación de Haití plantea a todos los países de la región, y a la OEA en particular, una verdadera prueba de fuego. Este problema exige una consulta hemisférica responsable, urgente, sin falso protagonismo, eficaz, dispuesta a adoptar todas --repito, todas-- las medidas necesarias de que sea capaz, para restituir la plena vigencia de la Constitución y de las autoridades legítimas en la República de Haití".

Es por todo eso, entonces, que hemos aprobado la resolución, que aprobamos el envío de una misión de paz, y que hemos propuesto formalmente que se estudie la reforma de la Carta para posibilitar medidas de intervención multilateral. Además, se sugiere a esta Reunión ad hoc o a la Organización que, oportunamente --y de considerarlo así necesario-- soliciten a las Naciones Unidas, a través del Consejo de Seguridad, la utilización de una fuerza integrada exclusivamente por países miembros de esta Organización. Muchas gracias, señor Presidente.

EL PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Representante de los Estados Unidos.

EL REPRESENTANTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. President. First of all, I would like to associate myself with those who have paid tribute to you for your leadership, not just of this ad hoc meeting but of the previous one, and for your leadership of the mission of Foreign Ministers. I think that we have accomplished an enormous amount in both forums, and your personal efforts and personal leadership is one of the important reasons why.

I would also like to pay similar tribute to our Secretary General, who has a much more difficult job than I think we realize and who, I think, has transformed this organization in extremely important ways during his tenure in ways in which, I think, all of us are proud.

It is hard to believe, but it was just five days ago that the Foreign Ministers of 34 nations that make up the Organization of American States gathered in this room. Secretary of State Baker came here for the same reason as each of you, because the United States recognizes that the violent attack on the democratic Government of Haiti was an assault, not just on the democratic rights of the people of Haiti, who had struggled and sacrificed for so many years to attain those rights, but it was also an assault on the inter-American system and on the democratic community of this hemisphere.

Secretary Baker said in his remarks, five days ago, that that assault was a test of the democratic community and of the Organization of American States, and I am proud to say that I believe this organization and this democratic community has risen to that test with enormous distinction, and enormous political will.

The first Meeting of Foreign Ministers was convened, at the Secretary General's direction using the new mechanism that we adopted in Santiago, just three days after the coup d'etat. The resolution we adopted at that time was one of the strongest in the history of this organization. The very next day, a mission of distinguished foreign ministers and one slightly less distinguished Assistant Secretary from eight nations was in Haiti and that mission returned two other times.

As I said earlier, the Mission came very close to helping to foster a national dialogue that would have led to a solution, but events on the ground temporarily over-ran that diplomacy. Now, just three days later this Meeting of Foreign Ministers has acted again. We said in our first resolution that we would take additional measures. We have taken two strong measures here tonight. We have done so not to punish Haiti or the suffering people of Haiti, but--as other delegations have said--to send a clear message throughout this hemisphere that those who will use violence to threaten democracy will not go unpunished; they will be isolated, they will be cut off, they will be denied legitimacy and they will be pariahs until democracy is restored, and that message should be heard by any group or individuals in this hemisphere who believe that democracy is vulnerable today.

We said something else as well, though. We said that once democracy is restored and the dialogue resumed, this organization is prepared, in an unprecedented way, to go to Haiti and as other speakers have said, not just for a short time, but for an extended period of time to give that nation the chance--that it thought it gained in December of last year--to consolidate democratic institutions, and to ensure the respect for institutions and human rights that are essential to democracy. If conditions should permit us to send such a mission, I think we must have the same will to ensure its success for the duration as we have in

defending democracy against this coup, because we have taken on an important political and moral responsibility.

There is much talk of building a new world order today. What we are doing in fact, is the creation of a genuine democratic community and there is no part of the world where that democratic community is being built more strongly and more clearly than in the Western Hemisphere. It is democratic because we do not accept any other form of government as legitimate in our community. It is a community because we are bound by bonds of commitment, respect, and affection that make us something more than just a collection of separate nations and that is evident here today. There are foreign ministers from throughout this hemisphere who have scrapped their schedules for days and weeks, there are governments who have dispatched airplanes all to defend the rights of the Haitian people. It is a very important event and it says something special about the democracies around this table. I am very proud to have participated on behalf of the United States in these meetings. For many decades we have talked about acting through multilateral mechanisms in this hemisphere, but in these days and months, we are doing more than talking, we are creating, developing, and establishing those multilateral mechanisms. We are learning to work together in these kinds of forums and pool our collective strength to create something that has never existed before: the force of a democratic community, committed to defend the rights of democracy. Thank you very much.

El PRESIDENTE: Thank you very much, Mr. Secretary. Tiene la palabra el señor Embajador de Bolivia.

El REPRESENTANTE DE BOLIVIA: Gracias, señor Presidente. Bolivia ha condenado desde un comienzo, al atender la acertada y diligente convocatoria del Secretario General, los lamentables hechos acaecidos en Haití que interrumpieron el proceso democrático, y se ha adherido al consenso con que se aprobó la resolución del Consejo Permanente, y luego la de la Reunión ad hoc de Ministros de Relaciones Exteriores. Se pronuncia ahora con la misma decisión, en favor de los términos de la resolución que ya hemos aprobado en esta misma Reunión, por absoluta unanimidad.

Al margen de otras consideraciones sobre un tema ampliamente debatido, en una histórica movilización de la Organización de los Estados Americanos, cumple a mi Delegación puntualizar los siguientes aspectos: tal cual se ha reconocido, la Misión democrática de la Organización de los Estados Americanos a Haití ha cumplido con responsabilidad y rapidez su difícil y arriesgada tarea, haciéndose presente tres veces en Puerto Príncipe. Se atuvo estrictamente al mandato de la resolución RES. 1/91 de doble contenido o de doble cometido, en la notificación de recuperar el sistema democrático y de reponer al Presidente elegido por mayoría absoluta en diciembre del año pasado. Se abstuvo cuidadosamente de intervenir en asuntos internos de Haití, la mención de preceptos constitucionales fue ajena a la Misión y fue formulada por parlamentarios y dirigentes políticos de Haití, ante la misma Misión de la OEA.

La consternante situación del pueblo de Haití, que sufre una violencia de tradición secular, ha revelado otra situación no advertida suficiente-

mente en la falta de un aprendizaje democrático. La tarea más urgente para la comunidad hemisférica acaso consista un poco en la solución del hambre y de la miseria que desespera a los pueblos, la de una docencia y de una pedagogía democráticas. Comprometemos nuestro permanente concurso en esas y otras tareas que darán proyección a la Unidad para la Democracia, ya creada por suerte, por la Secretaría General de nuestra Organización, y que por lo mismo, no deberá limitarse a la importante labor de observación electoral, en la que la OEA ha volcado --lo han reconocido todos-- una gran inversión institucional como la que se ha visto defraudada en Haití.

Señor Presidente, reiteramos nuestro pleno apoyo a la ejecución de la segunda resolución dictada sobre el tema por la Reunión ad hoc de Ministros de Relaciones Exteriores. Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Representante del Perú.

El REPRESENTANTE DEL PERU: Muchas gracias, señor Presidente. En primer lugar, permítame usted que deje constancia del agradecimiento muy hondo de mi Delegación, tanto a usted, señor Presidente, por todos los esfuerzos que ha desplegado al frente de la importante Misión que fuera a Haití, como también a todos los señores Cancilleres y Representantes que lo acompañaron a usted, e incluyo obviamente, al Embajador Aronson. También quiero hacer extensivo este agradecimiento al señor Secretario General, cuya abnegación y esfuerzo permanente por el robustecimiento de la Organización es una muestra de cada día. Vaya también este agradecimiento a la distinguida Delegación del Canadá por las facilidades importantes dadas por ella y a todos los funcionarios de la OEA que han trabajado en esta trascendente Misión.

Señor Presidente, hemos apoyado y nos hemos sumado a la unanimidad de la resolución adoptada, dentro del común espíritu de solidaridad por la democracia. Vivimos en una época realmente excepcional, en que todo el Continente es democrático y esperamos que una excepción que se ha producido, sea transitoria para que no ensombrezca este horizonte de democracia plena en el Continente.

Pero la democracia, señor Presidente, siendo el más noble de los sistemas, no garantiza per se el desarrollo. Tampoco lo garantizan los sistemas autoritarios, con el agravante de que son la antítesis de los derechos humanos. Por lo mismo, señor Presidente, me hubiera gustado mucho y traté en un momento de que así fuera, pero no hubo el tiempo necesario para hacerlo, haber incorporado en esta importante resolución una expresión sumamente significativa, que fue adoptada en la resolución de apoyo, precisamente, a la democracia representativa, que ha dado origen a toda esta Reunión en función del desarrollo y que literalmente dice: "Encomendar al Consejo Permanente que elabore un conjunto de propuestas e incentivos a la preservación y fortalecimiento de los sistemas democráticos, que es la base de la solidaridad y la cooperación internacional".

Esto, señor Presidente, es muy importante, porque la Organización --y empleo esta expresión dentro de su hermenéutica histórica-- ha logrado el

justo paso entre dos grandes acantilados que los antiguos denominaban Escila Caribdis y hemos logrado el justo paso, porque hemos obrado con firmeza, con efectividad en las decisiones, pero al mismo tiempo con serenidad y con altura.

Pero, repito, señor Presidente, todo este énfasis que aquí estamos poniendo en esta defensa de la democracia que es noble e importante, y del cual nunca debemos apartarnos, debe estar acompañado por un énfasis igual en el desarrollo económico de la región, porque la democracia es necesario que se asiente en los estratos populares, y solamente se asientan los sistemas en los estratos populares cuando despiertan la confianza por el bienestar que conceden.

De otra manera, señor Presidente, esas bases tendrán siempre que ser defendidas, tendrán siempre que ser sostenidas. Hoy día en nuestro continente no es un misterio que la pobreza crítica alcanza alrededor o más de 200 millones de personas; más de 200 millones de latinoamericanos y caribeños están en la pobreza crítica. Por eso, yo me permito aquí caer en la reflexión para que en la mente de todos los miembros de esta Organización esté, de manera latente, el sentido de que la democracia que promueve esta Organización y que debe defender, tiene que estar acompañada de una cruzada de igual fuerza, de igual intensidad, contra la pobreza crítica, por el desarrollo y por el bienestar de las grandes mayorías latinoamericanas y caribeñas.

Y no ha sido pura casualidad, señor Presidente, que el primer punto de acción del Compromiso de Santiago con la Democracia y la Renovación del Sistema Interamericano haya dicho: "Intensificar la lucha solidaria y la acción cooperadora contra la pobreza crítica para contribuir a disminuir las desigualdades económicas y sociales en el Hemisferio, fortaleciendo así el proceso de promoción y consolidación de la democracia en la región".

Con esta cita, que no requiere mayores comentarios, quiero terminar esta breve exposición, señor Presidente, reiterando el agradecimiento a usted, a los miembros y delegaciones, a la Delegación canadiense y al señor Secretario General. Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante. Tiene la palabra el Representante del Paraguay.

El REPRESENTANTE DEL PARAGUAY: Muchas gracias, señor Presidente. Quiero felicitarlo a usted por la magnífica tarea, lo mismo a los miembros de la Misión, a nuestro gran Secretario General, y no menos, a la gran y oportuna colaboración y apoyo logístico del Canadá.

La Delegación del Paraguay desea dejar expresa constancia de su apoyo a la resolución que acabamos de aprobar. Lo hacemos convencidos de que con ello estamos contribuyendo a la gran tarea colectiva y solidaria de promover y consolidar la democracia representativa en nuestro hemisferio. Lo hacemos convencidos de que con esta resolución y las acciones que ella dispone, respondemos al clamor del pueblo haitiano, cuya autodeterminación y soberanía fueron burladas por la interrupción abrupta, violenta e

irregular, en el legítimo ejercicio del Poder de un gobierno democráticamente elegido en este país.

Estamos seguros de que esta resolución, aprobada por unanimidad, refleja y envía una clara señal para aquellos que piensan o creen que nuestro hemisferio puede volver a ser el escenario indeseado e indeseable de autoritarismos y dictaduras, desterrados en nuestro continente por voluntad popular, y de que ya no tienen cabida entre los países democráticos que conforman esta nuestra Organización de los Estados Americanos.

El Paraguay, consciente de que la defensa de nuestras democracias y su fortalecimiento deben ser una de las piedras angulares de nuestras relaciones interamericanas, en esta ocasión reafirma nuestro compromiso con esa defensa, con ese fortalecimiento, como el único medio para que nuestros pueblos lleguen a concretar ese anhelo de hacer este nuestro continente americano, la tierra de paz y de libertad en la cual realizar nuestras justas aspiraciones. Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Jamaica.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE JAMAICA: Thank you, Mr. President. Very briefly, I would just like to say that my country, Jamaica, not only pledges its full support for all the measures proposed in the resolution that we have just passed, but in particular we will be prepared to take part in any way that we can, in the civilian mission to Haiti when it is time and appropriate for it to go, and to give whatever logistical and other support that we can within the limits of our resources.

I think we should all recognize that our commitment to restoring the democratically elected Government of Haiti cannot cease with the formal restoration of President Aristide to his office as President. And hence the acceptance of his invitation to send this mission to Haiti is a long-term commitment to the assistance of the people of Haiti in all the areas, institutional, economic, and political, that are essential to the preservation of democratic systems of government. And I profoundly hope and trust that we will all remember to keep this obligation on our agendas after the drama and excitement of the last few days have faded into history.

Finally, I would like to join with all those who have expressed their appreciation and congratulations to you, Sir, for the admirable leadership that you have given to this Meeting of Foreign Ministers and also to the way in which you have led the missions that went to Haiti. We are all very much indebted to you for the splendid work that you have done. I couple this with thanks and appreciation to the Secretary General and to the Government of Canada for the tremendous assistance that we got from them in this work. Thank you, Mr. President.

El PRESIDENTE: Thank you, Mr. Foreign Minister. Tiene la palabra el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE PANAMA: Señor Presidente, yo también quisiera unir mis palabras a las de todos aquellos que lo han felicitado a usted, al igual que al Secretario General; a usted, por la forma atinada y oportuna como ha dirigido estos debates y al Secretario General, por la rapidez con que ha actuado, rapidez que pone de manifiesto que él se inspiró en el espíritu que prevaleció en Santiago de Chile, cuando se adoptó la resolución sobre la democracia.

También quiero agradecer en nombre de mi Gobierno al Gobierno del Canadá por el apoyo que ha brindado a la Misión que se trasladó a Haití, llevando el mensaje de esta Organización.

Señor Presidente, para Panamá esta Reunión es de vital importancia, por cuanto nosotros, infortunadamente hemos sido víctimas de la inacción de la OEA y todavía estamos viviendo muchas de las secuelas de esta inacción.

Mi Delegación confía en que las medidas que aquí se están adoptando sean lo suficientemente efectivas y eficaces para restablecer la democracia en Haití. Mas no debemos pecar de optimistas, puede que ello infortunadamente no sea así. En este supuesto, es de gran valor que de conformidad con el resolutivo III, el Secretario General tenga informados a los Ministros de Relaciones Exteriores, por medio del Consejo Permanente, sobre la efectividad de las medidas adoptadas para que determinen, de ser necesario, ulteriores medidas.

Ello significa que la actuación de la OEA no termina en esta sesión y esto debemos tenerlo presente y subrayarlo. La Reunión ad hoc se mantiene, por decirlo así, abierta hasta que la democracia en Haití haya sido restablecida. De allí que, con el respeto acostumbrado, me permito instar a todos los Estados Miembros de esta Organización para que nos mantengamos vigilantes, puesto que de no restablecerse la democracia en Haití, víctima de este fracaso sería también la democracia en el Continente y estaríamos, al mismo tiempo, expidiendo el certificado de defunción de la OEA. Muchas gracias.

EL PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Ministro. Tiene la palabra el señor Secretario de Relaciones Exteriores de México.

EL SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES DE MEXICO: Aunque sea reiterativo, la Delegación mexicana desea, señor Presidente, felicitarlo y agradecer a la Argentina, Bolivia, Canadá, Costa Rica, Estados Unidos, Jamaica, Trinidad y Tobago y Venezuela, su participación en la Misión que viajó tres veces a Puerto Príncipe. Quisiera también, una vez más, reiterar su reconocimiento a João Clemente Baena Soares.

Mi Delegación está satisfecha con la resolución tomada, pensamos que es enérgica sin ser violenta. Esperamos que sea eficaz, hay datos que nos hacen sentir que puede serlo y a la exhortación de la Organización los países, dentro de su autonomía y soberanía, resuelven actuar en consecuencia.

Solamente un país representado en esta Reunión, solamente uno, tiene más del 50 por ciento del comercio haitiano y entre todos tenemos mucho más. Además, si la Comunidad Europea reacciona de una manera similar, es un hecho que puede ser muy eficaz la acción a la que ha exhortado la Organización.

En materia de petróleo, por ejemplo, el 100 por ciento del surgimiento y el negocio del petróleo está en países también sentados en torno a esta mesa. Los 6 500 ó 6 000 barriles diarios de petróleo que requiere Haití, se le surten desde países que están aquí representados. Puedo comentar, creo, sin ser indiscreto, que con el colega de Venezuela hemos resuelto excluir a Haití del Pacto de San José mientras prevalezcan las condiciones actuales, como decisión bilateral propia, autónoma de México y Venezuela.

Pero todo esto tenemos que verlo --viene un poco de allá del propio Presidente Aristide, anteayer y ayer-- dentro de un marco de viabilidad democrática. Pensamos que la mejor defensa, la más eficaz de la democracia, es fortalecer la viabilidad económica de los países. El caso haitiano nos preocupa profundamente hace ya décadas a todos los países de América Latina. Condiciones históricas y políticas desfavorables han hecho que tenga una situación económica sumamente desfavorable, y esta se agravó durante la época de los 80.

Durante los 80, el producto per cápita de Haití cayó en un 25 por ciento, para quedar --según datos del Banco Mundial-- en 266 dólares anuales por habitante, 266 dólares anuales por habitante. Cuando luego se habla de recomendar, sugerir o imponer hasta con cañones, modelos democráticos de unos países en otros, se olvida que son culturas, situaciones económicas, estructuras distintas. Haití, --y lo han planteado en esta Reunión, el Presidente y el Embajador haitiano-- requiere un reconocimiento de esta problemática social y económica y un apoyo real, no solamente verbal, a esta situación.

México está comprometido con la resolución y actuará en consecuencia, de la manera más empeñosa, dentro del programa que tenemos ya establecido con el Grupo de los Tres, Venezuela y Colombia, conjuntamente con ellos, y si hace falta, de manera independiente para coadyuvar en el momento oportuno, con el fortalecimiento de la infraestructura económica y social de Haití.

México piensa que la democracia, desafortunadamente, afortunadamente--no lo sé-- no se puede exportar; la democracia no se puede imponer con cañones; la democracia es una evolución cultural histórica de cada pueblo y hay que darle el espacio a cada pueblo para que la desarrolle, y la mejor tarea que la OEA puede realizar en favor de la democracia, en el largo plazo --y creo que en esto hemos ido despacio en la OEA, hemos sido, a veces, eficaces para las acciones de coyuntura-- es en serio, con el apoyo de sus miembros, fortalecer su acción en favor del desarrollo económico, cultural y social de nuestros pueblos.

Quiero terminar, señor Presidente, con una frase de la distinguida Marie D. Fabien, ex Canciller de Haití. Dice ella recientemente:

Para la nación y el Estado haitianos, la legitimación de los sistemas políticos y su democratización no pueden darse sino en un sólo lugar, la cultura del pueblo; y la cultura de un pueblo no se puede llevar de otra forma que con un desarrollo gradual, amoroso, cuidadoso, respetuoso, no por medios violentos.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Ministro. Tiene la palabra el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Barbados.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE BARBADOS: Mr. President, the members of the Caribbean community are extremely happy to support this resolution and for the record, it will be appreciated that members of the community have, for some considerable time, been directly involved in seeking to give whatever active support they can to encourage and support the process of democracy in Haiti. That support from the members of the Caribbean Community has largely been of a technical nature, particularly in relation to the electoral process, and we have done so in making available to Haiti our electoral officials to advise them in organizing the electoral process and the running of the elections and to assist them in monitoring the elections when they, in fact, took place.

Now, in the aftermath of the elections that brought President Aristide to office, we have sought to continue to hold discussions with the Haitian Government with a view to assisting them in strengthening the democratic process in Haiti and we have always sought to keep the dialogue open in this regard. We have done this because we recognize that the process of democracy is a process which has to be nurtured and encouraged from all sides, it has to be actively supported, it has to be supported not only by rhetoric but it has to be supported in pragmatic ways as well.

For the record, Mr. President I would like, also, to state that the Foreign Ministers of CARICOM countries recently met in New York where they took the occasion, during the informal meeting as they usually do during the General Assembly, to discuss the events that were taking place in Haiti. At that meeting in New York, the CARICOM foreign ministers took the opportunity to restate their strong condemnation of the unlawful removal from office of the democratically-elected President of Haiti. They declared their very strong support for the actions which were taken by the Organization of American States in the effort to restore President Aristide to office and they expressed the hope, in New York, that the United Nations would strongly support the action which had been taken by the OAS in the resolutions which have been passed. It gives us great pleasure to see a resolution in such strong terms being passed by the Organization of American States, on this occasion, and we are very pleased to give our total support to this resolution in these strong terms and express the hope that it would bear the fruits which we desire to see it bear.

May I also take this opportunity while I have the floor, Mr. President, to congratulate you on the very efficient way in which you have handled the proceedings. Earlier during the course of the day, I took the occasion to say to you informally, how very pleased I was at the way in

which you were conducting the proceedings and I take the occasion to say so publicly. I also compliment the Secretary General on the work which he has done in this regard, as well as all the foreign ministers who participated in the process of seeking to get the work of the Organization advanced. Profound thanks also go to Canada for the logistic support in facilitating the work of the Organization. Thank you very much, Mr. President.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Ministro. Tiene la palabra el señor Representante de Antigua y Barbuda.

El REPRESENTANTE DE ANTIGUA Y BARBUDA: Thank you, Mr. President. The Minister from Costa Rica has already outlined some salient aspects of Haiti's history. We should certainly not lose sight of the fact that Haiti was instrumental in the entire liberation struggle from colonization in this hemisphere. Haiti never faltered when called upon to assist others in regard to the concepts of liberty, égalité and fraternity. Simón Bolívar and other liberators sought and received asylum there. Haitians fought in the American war of independence, consequently, Mr. President, the Government of Antigua and Barbuda ardently support the resolution entitled "Support for Democracy in Haiti".

Haiti was once an inspiration and a place for hemispheric solace. It now behooves us to extend a helping hand to Haiti in this hour of extreme crisis. The CARICOM states, as the Minister from Barbados has said, have worked ardently for the development of democracy in Haiti. We must do all in our power to ensure that this democracy does not die in an embryonic stage. My country will do all in its power to assist with the actions of the OAS in its efforts to ensure the return to constitutionality in Haiti. Mr. President, the Haitian people are among the most long-suffering in the world. From 1791, when barefoot slaves rose to the encouragement of Boukman and Mackandal, Haitians have given their lives in an effort to ensure a better tomorrow for their children. If we do not act effectively, more and more individuals will make the extreme sacrifice for the goal of true democracy. Their sons and daughters--yes, daughters--will follow them in this endeavor. We must move to stop this genocide, our will must be firm, determined, and resolute. The Government and people of Antigua and Barbuda will do all they can to ensure this.

Finally, Mr. President, I wish to congratulate you on the able manner in which you have conducted these intense and sensitive deliberations, and your skill in guiding us in the preparation of the resolution, on which we are all in accord, and to also extend my thanks to the team that traveled to Haiti. I thank you, Mr. President.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Tiene la palabra el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE NICARAGUA: Señor Presidente, habiendo Nicaragua vivido 10 años con una resolución que fue aprobada en este organismo y habiendo vivido la tragedia, la desgracia, el sufrimiento de lo que nosotros los nicaragüenses consideramos una resolución equivocada, me parece que nos corresponde en toda justicia felicitar al Presidente,

al Secretario General, a los miembros que integraron la Misión, al Gobierno del Canadá que dio la logística necesaria para aplicar y atender de una manera diferente, con una resolución que lleva por un lado implícitos hechos concretos más que palabras; por otro lado, actúa como un elemento catalítico en la búsqueda de cómo consolidar la democracia y finalmente, tiene integrado en su declaración, un elemento de continuidad, que es un ejemplo de lo que pueden ser unas buenas relaciones entre los países norteamericanos, en el área política.

Creemos que es importante no descuidar y profundizar, como decía mi colega de México, que esa buena relación norte-sur que estamos tratando de implementar en el área política, en este caso concreto, se proyecte en el área económica. Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Ministro. Tiene la palabra el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE GUATEMALA: Muchas gracias, señor Presidente. Estamos iniciando un proceso, para poder restablecer la democracia en Haití. Los pasos que se han dado en esta oportunidad son trascendentales, yo diría fundamentales, para manifestar en forma efectiva y objetiva el Compromiso de Santiago.

Ahora nos reúne el caso de Haití que indudablemente va a requerir de una serie de acciones para que el contenido tanto de la resolución del 3 de octubre, como la del día de hoy, se pueda cumplir. Pero al mismo tiempo, lo que sea acordado acá es importante como señal a todo el continente americano y especialmente a aquellos países, como el mío, en que estamos día a día luchando por fortalecer el proceso democrático.

Ciento setenta años pasaron para que un gobierno civil le entregara a otro gobierno civil, como fue el caso recién pasado en mi país. Por otro lado, también esta resolución va a consolidar a la OEA como un organismo de solidaridad y de cooperación. Sin embargo, hay que manifestar lo que otros colegas han indicado, y que está contenido en la Declaración de Santiago: que la democracia no significa únicamente ir a votar cada cuatro, cinco o seis años; es algo importante pero no suficiente. La democracia, como nosotros la entendemos, implica democracia social y democracia económica.

En el caso particular de Haití, ha sido muy importante la consideración de ese fondo para que una vez se restablezca la democracia plena en nuestra hermana República de Haití, pueda ir acompañada de un esfuerzo de cooperación internacional.

Para finalizar, señor Presidente, quiero manifestarle que el Gobierno de Guatemala está presto para colaborar en todas las acciones que se consideren convenientes para el logro de esta resolución. Deseo felicitarlo a usted por su valiosa participación y por la inteligencia con que ha manejado la Reunión ad hoc de Ministros, así como felicito a la Misión, al señor Secretario General de la OEA, que demuestra una vez más su capacidad para poder enfrentar los retos que le ha tocado vivir, a los que ahora se le suman otros que están contenidos en lo que aquí hemos acordado. Asi-

mismo, agradezco al Gobierno del Canadá por su valiosa colaboración en esta Misión. Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Canciller. Tiene la palabra el señor Representante del Ecuador.

El REPRESENTANTE DEL ECUADOR: Gracias, señor Presidente. Entendemos que el hecho de haber aprobado por unanimidad una resolución tan importante nos eximía de la emisión de manifestaciones unilaterales. Sin embargo, como con gran sentido de oportunidad varias delegaciones se han expresado ya, la del Ecuador no quisiera omitir algunas precisiones.

Señor Presidente, mi Delegación se suma a las manifestaciones de complacencia y reconocimiento por el cabal cumplimiento del cometido que tuviera que ejercer la distinguida Misión integrada por varios Cancilleres, así como la colaboración del Gobierno del Canadá.

Señor Presidente, creo que la resolución que hemos aprobado por unanimidad, tiene la virtud de haber conjugado lo deseable con lo posible, unas alternativas que de diverso grado habían sido presentadas y luego una fórmula final que hace posible la aplicación de unas medidas de respaldo al Gobierno democrático de Haití, todo esto a la luz de las disposiciones del Compromiso de Santiago.

Señor Presidente, mi país, el Ecuador, ha tenido una línea invariable de compromiso en apoyo a la consolidación de los procesos democráticos en el Continente. Por esa razón ha estado constantemente militando en la acción interna, en la Reunión ad hoc de Cancilleres, para brindarle todo el apoyo necesario a la democracia haitiana. El Presidente del Ecuador, con una clara percepción de constitucionalista, ha hecho la afirmación válida de que en América para que los gobiernos democráticos puedan ir al encuentro de las expectativas populares en plenitud, tienen que instrumentar no solamente una democracia de carácter político sino también una democracia de carácter económico y social.

Dicho esto, señor Presidente, reitero acaso a un lugar común, si afirmo que el desarrollo es el mejor aliado de la paz, de la justicia social y, en último término, de la dignidad humana. Nosotros consideramos que la única legitimidad que puede ostentar una democracia radica en que sea nítida expresión de la voluntad popular soberanamente demostrada en las urnas. Es eso lo que queremos para Haití, que recobre un gobierno que sea espejo de la voluntad popular, por eso nuestro apoyo, señor Presidente, a la resolución que hemos aprobado y nuestros votos por que Haití encuentre el mejor camino. Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Representante de Suriname.

El REPRESENTANTE DE SURINAME: Thank you. Mr. President, we wish to join the delegations that have gone before us to commend you, the Secretary General, and the mission that has gone to Haiti for the role you have

played in bringing about what we have been able to contribute to the solution of the crisis in Haiti.

Mr. President, I cannot now rival the lucidity and the eloquence with which the Delegation of Antigua and Barbuda has noted Haiti's importance in the liberation of this hemisphere. Therefore, my Delegation wishes to associate itself with the statement made by the Delegation of Antigua and Barbuda.

Mr. President, I have not very much substantive to add to what has gone on in this meeting tonight, but I just wish to state, for the record, that my Government, immediately after getting the relevant information about Haiti, unequivocally condemned the disruption of the democratic process there and demanded that the constitutional authority of President Aristide be restored, and that we will give our fullest support to any measure that our organization may deem necessary to confront the threat to democracy in this sister Republic. It is on this basis, Mr. President, and in light of the report of our mission to Haiti, that my Delegation ardently supports the resolution we have just adopted. We are ready to contribute everything we can to secure the effectiveness of this resolution. Thank you, Mr. President.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Representante de Chile.

El REPRESENTANTE DE CHILE: Muchas gracias, señor Presidente. En primer lugar, mi reconocimiento a usted, señor Presidente, por su excelente labor en estas difíciles condiciones en que se ha desarrollado esta Misión. Mi reconocimiento, también, a los miembros de la Misión, al señor Secretario General y a la generosidad del Canadá, para hacer posible las acciones que hemos desarrollado.

Señor Presidente, esta resolución ha reiterado un mensaje fundamental, a nuestro juicio: que los demócratas en Haití no están solos; el pueblo de Haití no está solo. Los demócratas en el Hemisferio somos más. Creo que hemos enviado un mensaje muy claro de advertencia a quienes quizás sientan nostalgia por el autoritarismo, por tiempos que están siendo dejados atrás por el compás de la historia y que apuntan a una dirección de libertad y de dignidad humana.

Señor Presidente, nos sentimos particularmente satisfechos de que el gran esfuerzo que hicimos en Santiago, de crear un mecanismo ágil para preservar la democracia de las Américas, fue oportuno y eficaz para enfrentar con decisión, como lo hemos hecho, con firmeza, para mérito de esta Organización, una situación tan lamentable como la violación del derecho soberano del pueblo haitiano a elegir libremente a sus gobernantes.

Señor Presidente, a mi juicio y a juicio de mi Delegación, la soberanía de una nación se puede violar desde fuentes externas como desde fuentes internas. Nuestra acción, la acción de esta Organización, enmarcada en los principios de la Carta y del derecho internacional, apunta en definitiva a reafirmar el derecho soberano del pueblo haitiano y a

fortalecer las condiciones para que ese derecho soberano no vuelva a ser pisoteado, cualquiera sea su origen --externo o interno.

Señor Presidente, coincido con algunas observaciones que aquí se han hecho, que son indudables. La democracia debe ir de la mano del desarrollo económico y social, una democracia sin desarrollo, con pobreza extrema, con desigualdad, siempre será una democracia feble. No obstante --una advertencia o una reflexión-- para que un pueblo pueda demandar desarrollo, para que un pueblo pueda articular sus legítimas aspiraciones de justicia social, para que un pueblo pueda exigir mejores condiciones de vida, debe contar como prerequisite con la existencia de un concepto democrático que le permita protestar, que le permita demandar, que le permita exigir y aspirar, y eso significa derechos políticos fundamentales; y eso significa gobernantes que representan justamente esas aspiraciones legítimamente expresadas a través de una voluntad colectiva.

Señor Presidente, no hay, entonces, una suerte de división entre una supuesta democracia más real, económica y social, versus otra democracia quizás formal, eminentemente política. La democracia, a nuestro juicio, es una sola e indivisible. Hoy día en Haití, para exigir pan es vital exigir respeto a la vida; hoy día en Haití, para exigir desarrollo es vital la vigencia del Estado de derecho. Creo que hemos operado con ese balance, con ese buen criterio, en nuestra resolución de hoy y en la de días pasados.

Esperamos, señor Presidente, en definitiva, el éxito de las medidas que hemos adoptado, para bien del pueblo haitiano --porque esa es nuestra preocupación fundamental-- pero también para bien de la democracia en el Hemisferio, para bien de nosotros mismos. Chile, señor Presidente, en ese sentido compromete su voluntad y su apoyo más decididos. Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Representante de Grenada.

El REPRESENTANTE DE GRENADA: Mr. President, I wish on behalf of the Prime Minister of Grenada, to join in the many eloquent expressions of congratulations to you on your adroit management of the meetings. The OAS mission proceeded to Haiti with clear instructions not to negotiate with the new rulers of that country. Grenada is pleased that the mission carried out that mandate and did nothing that served to legitimize the new regime.

It was, indeed, right and proper to reject any formula that sought to cloak the actions of General Cedras with legality. We have said before --and we shall continue to say-- that we cannot make compromises on the democratic process. The democratic process requires that ultimate sovereignty be reposed in the people and exercised through the ballot box. It is our unenviable task to ensure that the Haitian rulers understand this fact. Any formula to legitimize the seizure of power, like the one proposed to the Legislature, would create a dangerous precedent; because anytime the President's performance is called into question, the military

could seize power and have their actions legitimized by a civilian authority.

Mr. President, a new world order is proposed, predicated in part on the pacific settlement of disputes and the promotion of freedom and democracy. We cannot pursue this new order selectively. Haiti is a new test case. We must stay at the course until democracy is restored. If we fail on Haiti, the cynics will simply conclude that the new world order is essentially the same old thing. Thank you very much.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Representante de Colombia.

El REPRESENTANTE DE COLOMBIA: Muchas gracias, señor Presidente. La Delegación de Colombia desea unir su voz a todas aquellas delegaciones que le han agradecido a usted, señor Presidente, y a los distinguidos integrantes de la Misión designada por esta Reunión, por la excelente gestión que han cumplido en beneficio de los más altos ideales de esta Organización.

La Delegación de Colombia quiere manifestar y declarar que ha apoyado esta resolución en el entendido de que la democracia representativa no es solamente un propósito y principio establecido en la Carta de la OEA, sino que también es el sistema político que garantiza más adecuadamente la paz, el respeto integral a los derechos humanos y la justicia social. Asimismo, porque considera que la solidaridad que ha inspirado el contenido de esta resolución es la base de la cooperación interamericana para la defensa de la democracia, dentro del marco de los principios del derecho internacional, el Gobierno de Colombia, señor Presidente, ofrece toda su cooperación para el buen éxito de las medidas que han sido dispuestas en esta resolución. Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Representante de la República Dominicana.

El REPRESENTANTE DE LA REPUBLICA DOMINICANA: Gracias, señor Presidente. Señor Presidente, deseo sumarme a todas las manifestaciones de aprecio expresadas por la excelente y atinada labor que usted ha desplegado para el éxito de esta Reunión. Igualmente, quiero hacer extensiva esta felicitación al señor Secretario General, quien ha sabido darle a nuestra Organización, con su dinamismo y su eficiencia, una nueva imagen.

Señor Presidente, hemos participado en esta Reunión inspirados en nuestro indeclinable compromiso con el sistema democrático. Apoyamos esta resolución por estimar necesaria la promoción, la defensa y la conservación de la democracia y el restablecimiento de sus instituciones en todo nuestro continente. Hemos, asimismo, dado nuestro respaldo a la resolución, porque su espíritu y su letra no vulneran en modo alguno el principio de la no intervención, piedra angular del sistema interamericano.

Por último, señor Presidente, es nuestra aspiración que el hermano pueblo haitiano pueda encontrar el bienestar y la prosperidad a través del

ejercicio efectivo de la democracia representativa. Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Representante de El Salvador.

El REPRESENTANTE DE EL SALVADOR: Muchas gracias, señor Presidente. Muy brevemente, para sumarme a las felicitaciones que la mayoría de los delegados le han hecho por sus gestiones altamente exitosas en las Reuniones de Ministros y en la Misión que fue a Haití.

Asimismo, mis felicitaciones para el señor Secretario General y para la Delegación del Canadá, por el apoyo logístico. El Gobierno de El Salvador ha seguido con detenimiento la evolución de los acontecimientos que se iniciaron con el derrocamiento del Presidente democráticamente elegido de esa nación, Jean-Bertrand Aristide y que obligaron a éste a salir exilado fuera de su país.

Mi Gobierno, por medio de un comunicado especial, condenó tal golpe militar por razones de principio. El respeto a la institucionalidad democrática y al Estado de derecho no debe violentarse por ninguna razón, mucho menos de orden de facto. En tal sentido, hemos manifestado estar en completo acuerdo con la resolución emitida por esta Reunión ad hoc de Ministros de Relaciones Exteriores, el día 2 de octubre del corriente año y con la resolución aprobada en el día de hoy.

Sin embargo, deseo ser enfático en nuestra posición en cuanto a no avalar el envío de ninguna fuerza militar, ya que somos partidarios de las soluciones pacíficas, políticas y diplomáticas y una aspiración para nuestros aspectos internos que debe ser consecuente, también, para los aspectos externos. Por lo mismo, creemos que esta Organización debe alentar talés propósitos.

No obstante lo anterior, señor Presidente, mi Gobierno está de acuerdo con la participación de una misión civil que coadyuve a encontrar una solución satisfactoria a la difícil crisis haitiana.

El Gobierno de El Salvador ha visto con buenos ojos la manifestación hecha por el Presidente Aristide en relación con un llamado a sus conciudadanos para utilizar la vía de la no violencia y del rechazo a toda iniciativa que no conlleve a una solución pacífica.

Algunas de estas posiciones se encaminan hacia una convergencia y, por lo tanto, cabría la posibilidad de un arreglo sin que ocurriera un baño de sangre. Alentamos este tipo de iniciativas a las que debe de ampliárseles un mayor espacio político y, por lo consiguiente, reducirle el espacio para que florezcan iniciativas que difícilmente son del agrado de la gran mayoría.

De acuerdo con el espíritu de la Carta, esta Organización debe alentar toda solución pacífica de controversias. Es por eso que el accionar hemisférico, que se ha caracterizado por una fe y una vocación democrática

sin paralelos, debe ser sustentado en cada uno de nuestros países para llegar a configurar el primer continente en el mundo que practica realmente la democracia. Esperamos que las gestiones de pacificación, emprendidas por esta Organización no caigan en el vacío y, por el contrario, florezcan y den frutos a muy corto plazo, para beneficio del noble pueblo haitiano. Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante. Tiene la palabra el señor Representante de Haití.

El REPRESENTANTE DE HAITI: Monsieur le Président, mes remerciements à vous et mes remerciements au Secrétaire général pour le travail qui a été fait. Mes remerciements aussi à tant de ministres qui se sont réunis et se sont penchés sur le cas de mon pays durant ces dernières journées. Mes remerciements au Canada qui a aidé la mission à remplir ses objectifs. Je voudrais aussi ajouter, Monsieur le Président, mes remerciements aux ambassadeurs des pays amis qui ont sauvé la vie de notre président et la vie de presque toute notre élite politique.

Un des ministres en vous adressant la parole a parlé de la tragédie d'Haiti. M. le président, la tragédie d'Haiti est drôle; elle est même très drôle. Il ya à a peine huit ou dix jours, le Père Aristide s'adressait à l'Assemblée des Nations et c'était une apothéose. Et le Père Aristide s'est trouvé devant vous pour vous expliquer ses problèmes, tant de choses se sont dites, M. le Président et beaucoup de choses aussi se sont répélées. Permettez-moi de faire quelques remarques à ce sujet.

Après le coup d'état du Général Cédras, le Père Aristide s'est trouvé confronté à une quirielle de réquisitoires de violations des droits de l'homme que son gouvernement aurait commises durant les sept derniers mois. Les accusations ont été formulées par devant la mission de l'OEA formée par des ministres des affaires étrangères. Durant sept mois c'est pourquoi la Commission interaméricaine des droits de l'homme n'a reçu, que je sache, aucune plainte contre le Père Aristide pour les violations des droits de l'homme. Cependant le Père Aristide patiemment a écouté et patiemment a répondu à toutes ces accusations-là. Le Père Aristide était venu bien avant les accusations à l'ONU où il a parlé d'amour; il a parlé de communion et il a répondu: Pourquoi durant ces sept derniers mois on n'a jamais porté plainte contre l'action de notre Gouvernement concernant les droits de l'homme. Serait-ce à cause de la terreur entretenue par le Père Aristide en Haïti? Tout le monde sait que sous le régime des Duvalier malgré la peur des macoutes, les plaintes pleuvaient devant la Commission interaméricaine des droits de l'homme. M. le président, en ce qui concerne la liberté de la presse, et toutes les violations qu'aurait faites le régime du Père Aristide, personne n'a souligné des limites éventuelles à la liberté de la presse; personne n'a parlé d'un seul assassinat politique; personne n'a parlé d'un seul prisonnier politique; personne n'a parlé de bastonnade; ; personne n'a parlé d'arrestations.

Si le Gouvernement d'Aristide a eu du succès, c'est d'avoir établi la paix des rues. Aucune maison n'a été pillée, aucune maison n'a été incendiée. En sept jours, le Général Cédras a commis 77 fois sept fois

plus de crimes et de violations que le Père Aristide n'en aurait commis en sept mois de gouvernement.

Le nombre d'Haïtiens cherchant refuge aux Etats-Unis, aux Bahamas, et République dominicaine avait diminué sensiblement. Et pourtant on observe aucun investissement économique sérieux en Haïti. Pourquoi? Il y a-t-il eu une relation de peur entre gouvernement et gouvernés. Comment se fait-il que le Père Aristide ait pu maintenir ce caractère souverain.

M. le président, vous avez souligné par deux fois au cours la réunion informelle et utile que personne n'utilise la Constitution en Haïti. Je suis persuadé, M. le président, que vous vous référez à ceux qui sont actuellement en Haïti. Car s'il y a une exception, le Père Aristide l'a toujours respectée. De toute façon, les critiques faites à la façon dont le Père Aristide aurait traité la Constitution ont trouvé des réponses.

Je note, M. le président et mention a été faite de la terreur qui règne actuellement en Haïti. Le mot que vous avez utilisé et que tout le monde a retenu c'est que tout le monde a peur en Haïti. Les civils ont peur des militaires, les officiers, des soldats; les parlementaires, du peuple; les parlementaires, des militaires. Tout le monde a peur de ces bases. Ces bases, M. le président c'est le souverain. Ces bases, M. le président, c'est le peuple. Où se trouvait cette peur durant les sept mois de gouvernement du Père Aristide? Tout le monde semble avoir peur du peuple, du peuple souverain. Pourquoi? Et pourquoi le Père Aristide n'a pas peur du peuple souverain? Le Père Aristide est arrivé, il s'est trouvé par devant vous, M. le président. On lui a présenté une critique non pas que vous autres faites au président, mais les critiques que les types actuellement au pouvoir et dans certains secteurs de l'opposition faisaient au Père Aristide. Il a répondu. Il s'est montré flexible. Et chaque fois que vous avancez avec lui vers une solution, le Général Cédras et sa clique inventaient quelques raisons pour sans compter l'oppression et la dictature, ils inventaient des justifications expo facto ou bien mettaient cette Assemblée de ministres de tout le continent par devant des faits contrôlés. Ils ont peur dit-on. Mais où sont les hommes de ce pays s'ils doivent se cacher derrière les armes pour faire ce qu'ils doivent faire? Ont-ils peur réellement? N'avions nous pas peur sous Duvalier? Je vous remercie M. le président et à travers vous je remercie tous les ministres qui ont dépensé tout leur temps, un temps très précieux pour leurs gouvernements, un temps très précieux pour leurs peuples pour se pencher sur la tragédie du peuple haïtien, cette tragédie très drôle, cette tragédie qui semble ne jamais finir. Je vous ai dit, M. le président, que mon rêve était qu'un jour Haïti arrive à convoquer cette réunion mais pour quelque chose de plus joyeux. Je vous remercie de vos nombreux efforts. La résolution I/91 est forte, l..... la démocratie américaine et non seulement la démocratie haïtienne vous en sera gré. Le Peuple haïtien a retenu votre attention durant ces journées et n'oubliera pas votre générosité. Nous savions bien que seuls nous sommes faibles, solidaires avec nos amis nous sommes forts, solidaires avec nos vrais amis nous sommes une puissance de paix.

Je terminerai, M. le président, en souhaitant fermement, en souhaitant réellement de tout mon cœur que les ministres du Continent n'aient jamais, jamais plus à esquiver les mécanismes prévus par la Déclaration de Santiago pour établir la démocratie dans les Amériques. Merci à vous tous, Messieurs les ministres, Excellence, merci, merci M. le Président, merci M. le Secrétaire général.

El PRESIDENTE: Muchísimas gracias, señores Ministros, señores Embajadores. Damos así por terminadas las labores de esta sesión. Se levanta la sesión.

[Se levanta la sesión a las 10:45 p.m.]

32/91-0465F.92